



El mundo de Trump

Por: [Guillermo Almeyra](#)

Globalización, 04 de agosto 2019

[La Jornada](#) 4 agosto, 2019

Región: [EEUU](#)

Tema: [Política exterior](#)

Sólo cegado por el provincialismo se puede prescindir del entorno internacional al hacer planes plurianuales cuando vivimos en un mundo que está amenazado a corto plazo por los efectos desastrosos de la producción en pos del lucro y del consumismo que agotan los recursos y provocan un criminal recalentamiento climático y por el peligro de una guerra que, forzosamente, será planetaria y nuclear.

Desde la última fase de la mundialización del capitalismo que comenzó hace 40 años y absorbió a China y Rusia, la vida y el destino de cada país depende más que nunca de la relación de fuerzas entre las grandes potencias y, por tanto, de la cautela, inteligencia, equilibrio y cultura de quienes dirigen esos gigantes. Si en la historia el azar, lo imprevisible y las subjetividades siempre pesaron mucho, hoy estamos jugando -literalmente- a la ruleta rusa.

Desde el punto de vista de la economía, los grandes protagonistas del mundo actual son Estados Unidos, China y la Unión Europea. Rusia, en efecto, exporta sobre todo gas y petróleo y es sólo la undécima potencia económica mundial. Pero, desde el punto de vista militar, sólo cuentan como grandes potencias Estados Unidos, que en este año le dedicó 649 mil millones de dólares (3.6 de su PIB) a sus fuerzas armadas y China, que gastó 250 mil millones de euros (7.05 de su PIB), ya que Rusia disminuyó su gasto a 43 mil 400 millones (2.8 de su PIB) y la Unión Europea destina sólo 1.5 de su PIB a este sector.

El centro de la producción y del comercio del planeta volvió a Oriente y hoy China, Japón, Corea del Sur, Vietnam, Singapur y el sudeste asiático crecen más velozmente que Estados Unidos y Europa. El desarrollo de ese intercambio regional -que se realiza en yuanes y yenes y otras monedas locales- refuerza la tendencia del yuan chino a transformarse en moneda de cambio internacional desplazando al dólar tal como éste lo hizo con la libra esterlina británica.

El banco JP Morgan cree que se remplazará en un plazo relativamente corto y es seguro que los estrategas de Estados Unidos coinciden con esos banqueros y temen el momento en que China, que ya es el primer vendedor mundial de productos, incluso de alta tecnología, y está a la cabeza en la carrera por desarrollar tecnología cibernética de punta, le quite a Estados Unidos la posibilidad de seguir financiando su inmenso déficit emitiendo dólares.

Esa perspectiva provoca reacciones muy diferentes. China busca ganar tiempo y contemporizar, pues está segura de que el curso de la economía funciona en su favor y espera que la Ruta de la seda en algunos años incline definitivamente la balanza de su lado. Rusia -que depende del precio del gas y del petróleo- necesita que la economía mundial no se estanque y que reine una paz relativa, mientras que en Estados Unidos, en cambio, cunde la histeria en el gobierno, como anteriormente en plena *Guerra fría* cuando un alto

funcionario saltó por la ventana gritando *llegaron los rusos*.

Si China y Rusia tienen dirigentes militares como Xi o Putin fríos, calculadores y pragmáticos, en Washington hoy gobierna –y probablemente se elija– un aventurero, especulador inmobiliario y empresario de casinos y casas de juego, ignorante, misógino y racista, hijo de nazis e integrante del Ku Klux Klan y con gravísimos problemas mentales, y el Pentágono se ha visto ya obligado a frenar al energúmeno.

En la Unión Europea, en cambio, no hay ni unión real ni dirigentes reconocidos por todos los países ni una estrategia común y eso hace que sea *un enano político* tironeado por Xi, por Trump y hasta por Putin y nulo en el momento de las grandes decisiones.

Trump piensa antes que nada en tener mayoría electoral y es esencialmente un jugador. Sus amenazas y chantajes son *bluff* y buscan la aprobación de los racistas y nacionalistas xenófobos que lo votan y sabe que las grandes empresas estadounidenses no se dispararán en el pie tolerando enormes impuestos a los productos que fabrican en México y exportan a Estados Unidos, por ejemplo, o a los que fabrican en China.

Como buen negociante, Trump aprovecha la desunión de sus adversarios para amenazarlos y buscar así mejores ventajas bilaterales. Sabe, por ejemplo, que Italia o España, grandes productores de vino, no defenderán el vino francés y amenaza a Macron con impuestos o, tras la abierta capitulación de México en el problema de la migración, impone una nueva y más fácil sumisión a Guatemala.

Lo único realista es pensar globalmente, rechazar los chantajes y el bilateralismo de Trump, apoyar las luchas antimperialistas en otras naciones y aprovechar las contradicciones interimperialistas para combatir al capitalismo que nos lleva al desastre.

Guillermo Almeyra

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)

Derechos de autor © [Guillermo Almeyra](#), [La Jornada](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Guillermo Almeyra](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca